

MITOS Y VERDADES ACERCA DE LAS VACUNAS

Protege tus
**preciosos
momentos**
tan simple como vacunarlos

Importancia de la inmunización

Las vacunas son la forma más segura y eficaz de protegernos contra **14 enfermedades prevenibles**, entre ellas las causadas por las enfermedades neumocócicas como la meningitis (infección del tejido que cubre el cerebro y la médula espinal), neumonía (infección de los pulmones) e infecciones graves del oído medio.¹

Sin las vacunas, las epidemias originadas por muchas de estas enfermedades prevenibles podrían reaparecer y llevar a un aumento en el número de casos, discapacidad y muertes.¹

A pesar de la evidencia que respalda la importancia de la vacunación, varios mitos rodean su uso. La creencia en estos mitos puede hacer que algunas personas cuestionen la seguridad, los beneficios y la necesidad de las vacunas.

MITOS Y VERDADES

1. Las vacunas no son seguras: FALSO



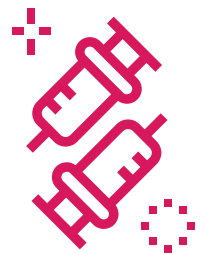
Autoridades internacionales como la Administración de Medicamentos y Alimentos de Estados Unidos (FDA, por sus siglas en inglés) supervisan las rigurosas pruebas en laboratorios y hacen una evaluación exhaustiva para garantizar que las vacunas sean seguras y eficaces, y así poder otorgar la licencia de uso.^{3y4}

Adicionalmente, se realizan estudios clínicos en personas para medir si la vacuna es capaz de proteger, si es segura, la dosis apropiada e identificar posibles eventos adversos. Una vez autorizada la vacuna, la FDA y otras agencias supervisan, periódicamente, su uso e investigan cualquier posible inconveniente de seguridad.⁴

2. Darle a un niño más de una vacuna a la vez podría aumentar el riesgo de efectos secundarios y sobrecargar su sistema inmunológico: FALSO

Los niños deben recibir sus vacunas, lo más rápido posible, para protegerlos durante los primeros meses vulnerables de sus vidas. Las vacunas recomendadas han demostrado ser efectivas tanto combinadas como en aplicación individual. Además, está demostrado que recibir varias, al mismo tiempo, no causa problemas de salud.⁵

Retrasar la vacunación de un niño puede aumentar su riesgo de contraer una enfermedad y exponer a otros a padecerla.⁵



3. Si mantenemos la higiene y el saneamiento adecuado, las enfermedades no se propagarán: FALSO



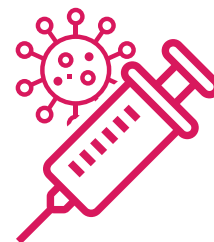
Muchas infecciones pueden propagarse independientemente de nuestra higiene. Si las personas no están vacunadas, las enfermedades ahora poco comunes (como la poliomielitis y el sarampión) se desarrollarán y reaparecerán rápidamente.³

Las vacunas tienen el potencial para brindar una protección duradera contra infecciones que pueden ser mortales, como la **neumonía y meningitis**.

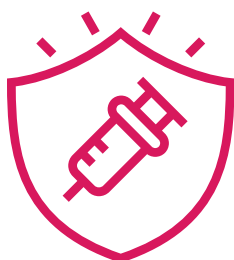
4. Los niños vacunados experimentan más alergia, autoinmunidad y enfermedades respiratorias en comparación con los no vacunados: **FALSO**

No existe evidencia que compruebe un vínculo entre la vacunación y el desarrollo de enfermedades alérgicas, autoinmunes ni respiratorias.

Las vacunas reducen los riesgos de contraer una enfermedad y cuando una persona la recibe, su sistema inmunitario produce anticuerpos (defensas o proteínas generadas naturalmente por el organismo) para combatir y crear protección.^{3y6}



5. Es mejor contraer la enfermedad que vacunarse: **FALSO**



Según los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades (CDC, por sus siglas en inglés), siempre es mejor prevenir una enfermedad que tratarla. Cuando un niño se vacuna, puede desarrollar inmunidad a una enfermedad sin tener que padecerla.⁴

La inmunización previene enfermedades, discapacidades y muertes por enfermedades prevenibles mediante vacunas, como la **neumonía** que representa el **15%** de todas las defunciones de niños menores de cinco años.

Solo en el 2017, fallecieron 808.694 niños en el mundo.^{7y8}

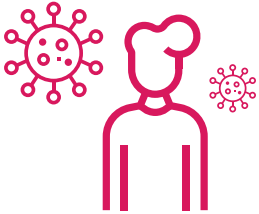
6. Las vacunas causan autismo: **FALSO**

Desde hace más de 15 años, se sabe que **no existe** relación entre recibir vacunas y desarrollar autismo. Algunas vacunas tienen un ingrediente llamado timerosal, que es un conservante a base de mercurio usado para evitar la contaminación de las viales multidosis de las vacunas, y en su momento, se sugirió podía ser causa de autismo en niños vacunados. También, se ha apuntado que la vacuna triple viral (sarampión, paperas y rubéola) podría causar dicha enfermedad.⁹

Al respecto, desde el año 2003, se han realizado nueve estudios financiados por los CDC, en los cuales no se ha encontrado vínculo alguno entre las vacunas que contienen timerosal ni la vacuna triple viral con el autismo.⁹



7. Al vacunarse, mi hijo puede contraer la enfermedad contra la cual es vacunado: FALSO



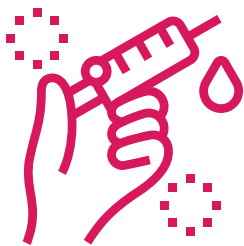
Las vacunas hacen que el sistema inmunitario del cuerpo responda de manera similar a lo que sucede cuando una persona tiene una infección natural, pero sin causar la enfermedad o sus complicaciones. La mayoría de las vacunas contienen virus inactivados (muertos), por lo que **no es posible** contraer la enfermedad a través de estas.²

8. Si una enfermedad ya no existe en mi país o el riesgo de infectarme es bajo, no es necesario vacunarme: FALSO

Las enfermedades mortales que parecen haberse erradicado pueden regresar cuando las tasas de inmunización bajan; es decir, se deja de vacunar o se vacuna muy poco. Solo asegurándonos que todos reciban y estén al día con su esquema de vacunación, podremos controlar permanentemente las enfermedades prevenibles por vacunas.¹⁰



9. Las vacunas son solo para los niños: FALSO



Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), la inmunización ayuda a evitar cerca de **dos a tres millones** de muertes que son prevenibles por medio de vacunación, cada año, en personas de todas las edades.¹¹

La vacunación es necesaria para ayudar a proteger a los adultos contra padecimientos graves -a veces mortales-, especialmente aquellos con afecciones como diabetes, asma, enfermedad pulmonar obstructiva crónica y cardíaca crónica, quienes tienen un mayor riesgo de sufrir enfermedades infecciosas, en especial neumonía.

Es importante que los adultos, en especial los mayores de 65 años, y los pacientes con estas afecciones conversen con su médico tratante para recibir las vacunas necesarias, con el fin de proteger su salud, evitar sobre todo la neumonía y tener un envejecimiento saludable.¹²

Padecer una neumonía también puede traer ausentismo laboral, afectar actividades habituales, generar insuficiencia respiratoria (requerir un ventilador artificial), sepsis (infección generalizada muy grave y la mayoría de las veces mortal),^{13, 14 y 15} así como debilidad y fatiga e incluso, la muerte.

REFERENCIAS:



1. Center for Disease Control and Prevention (CDC). Vacunas e Inmunización. Disponible en <https://www.cdc.gov/spanish/inmunizacion/index.html> Último acceso en junio de 2020
2. Get Healthy Stay Healthy. Get the Facts About Vaccinations. Disponible en <https://www.gethealthystayhealthy.com/articles/get-the-facts-about-vaccinations> Último acceso en junio de 2020.
3. World Health Organization. Myths and facts about immunization. Disponible en https://www.euro.who.int/__data/assets/pdf_file/0005/339620/Myths-and-facts.pdf?ua=1 Último acceso en junio de 2020.
4. Center for Disease Control and Prevention (CDC). Making the Vaccine Decision-Addressing Common Concerns. Disponible en <https://www.cdc.gov/vaccines/parents/why-vaccinate/vaccine-decision.html> Último acceso en junio de 2020.
5. Center for Disease Control and Prevention (CDC). Multiple Vaccines and the Immune System. Disponible en <https://www.cdc.gov/vaccinesafety/concerns/multiple-vaccines-immunity.html> Último acceso en junio de 2020.
6. World Health Organization. Q&A on vaccines. Disponible en who.int/news-room/q-a-detail/q-a-on-vaccines Último acceso en junio de 2020.
7. Organización Mundial de la Salud. Cobertura vacunal. Disponible en <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/immunization-coverage> Último acceso en junio de 2020.
8. World Health Organization. Pneumonia Key Facts Disponible en <https://www.who.int/en/news-room/fact-sheets/detail/pneumonia> Último acceso en junio de 2020.
9. Center for Disease Control and Prevention (CDC). Vaccine Safety, Vaccines do not cause autism. Disponible en <https://www.cdc.gov/vaccinesafety/concerns/autism.html> Último acceso en julio de 2020.
10. World Health Organization. Embrace the facts about vaccines, not the myths. Disponible en <https://www.who.int/news-room/commentaries/detail/embrace-the-facts-about-vaccines-not-the-myths> Último acceso en junio de 2020.
11. World Health Organization (WHO). 10 Facts on Immunization. Disponible en <http://www.who.int/features/factfiles/immunization/facts/en/> Último acceso en junio de 2019.
12. Weinberger B, Herndler-Brandstetter D, Schwanninger A, et al. Biology of immune responses to vaccines in elderly persons. Clin Infect Dis. 2008;46:1078-1084.
13. American Lung Association. Diagnosing and Treating Pneumonia. Disponible en <http://www.lung.org/lung-health-and-diseases/lung-disease-lookup/pneumonia/diagnosing-and-treating.html> Último acceso en julio de 2019.
14. Centers for Disease Control and Prevention. Pneumococcal disease. Symptoms & complications, actualizado en junio de 2015. Disponible en <http://www.cdc.gov/pneumococcal/about/symptoms-complications.html> Último acceso en julio de 2019.
15. Saati Partners. "Adult Vaccination: A key component of healthy ageing. The benefits of life course vaccination in Europe." 2015. Page 32, 6, Page 410, Page 5 1-3. Disponible en <https://www.ifa-fiv.org/wp-content/uploads/2015/09/SAATI-Report-2013.pdf>.